

team name: Tlaltecuhlli

username: Valgreen

school: UNAM

Link social media:

https://www.instagram.com/p/DPyCTzXjZzj/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==

Indigenous Peoples

HOW DO INDIGENOUS VOICES SHAPE CLIMATE SOLUTIONS?

Greener

REFLECTION

The Maya community of Yucatán faces a huge challenge: the imposition of the industrial mega-project to build a Heineken brewery, which threatens their access to water and endangers a vital ecosystem, part of the most important karst system on the planet. In the face of this threat, the communities have organized themselves, protesting and publicly denouncing the irregularities in the consultation processes and the environmental impacts. Their resistance is a clear example of leadership, based on their deep knowledge of the territory and resilience that persists despite structural violence and media invisibilization.

This struggle concerns all of us, not just the Maya, because protecting ecosystems essential to global biodiversity, climate regulation, and water, a vital resource, is a cause we should all care about. Their defense leaves me with the lesson that climate justice requires redistributing power and guaranteeing the real voice of indigenous peoples, who are the historical guardians of nature.

To help, we must demand that Mexican authorities and companies like Heineken respect indigenous rights and the environment. Joining denunciation campaigns and generating social and legal pressure is a fundamental step to strengthen the protection of these communities and safeguard the planet's future.

RESEARCH

South of Mérida, Yucatán, a Maya community is resisting the construction of a Heineken brewery in Kanasín.

Heineken announced the installation of a large brewery promising investment and jobs, but demanding massive water consumption in an area with fragile aquifers and high climate vulnerability. The company plans to invest 8.7 billion pesos in construction, promising around 2,000 direct jobs and more indirect ones. It is estimated to produce 400 million liters of beer per year, with an expected extraction of approximately 1 million cubic meters of water annually. The project is located very close to sensitive ecological zones: the Cuxtal Ecological Reserve and the Ring of Cenotes, which are crucial water reserves for Mérida.

The Maya communities and collectives such as Múuch' Xíinbal, a Maya group dedicated to defending water and territorial rights, denounce that a free, prior, and informed indigenous consultation was not carried out as required by ILO Convention 169. They warn that the project threatens to overexploit the cenotes and the water table, essential sources for human consumption, agriculture, and local ecosystems. In Mexico, one-third of mining and energy projects are located in areas of high biodiversity and communal indigenous property. Meanwhile, the communities that have protected these ecosystems for centuries are displaced or ignored in decision-making processes, and their rights are violated, such as the right to potable water, free, prior, and informed consultation, a healthy environment, and self-determination.

The community has responded with protests and mobilizations in Mérida and Kanasín with slogans like “Water is not for sale” and “It’s not drought, it’s plunder,” denouncing that the indigenous consultation was a sham and did not respect their right to free, prior, and informed consultation. They point out that this project represents the continuation of an extractivist model that affects the collective rights of the Maya people and access to water, a vital resource for the community and the ecosystem.

SOURCES

Carnegie Endowment for International Peace. *"Protecting Mexico's Environmental Defenders: A Policy Imperative,"* January 2024.

https://carnegieendowment.org/research/2024/01/protecting-mexicos-environmental-defenders-a-policy-imperative?utm_source=chatgpt.com&lang=en

The Guardian. "Trouble brewing: Maya people in Yucatán fear new Heineken plant's thirst for water" October 4, 2025.

<https://www.theguardian.com/global-development/2025/oct/04/maya-heineken-brewery-yucatan-mexico-cenote-ring>



SPANISH VERSION

REFLEXIÓN

La comunidad maya de Yucatán enfrenta un desafío enorme, la imposición del megaproyecto industrial de construir una planta cervecera de Heineken, que amenaza su acceso al agua y pone en riesgo un ecosistema vital, parte del sistema kárstico más importante del planeta. Frente a esta amenaza, las comunidades se han organizado, protestando y denunciando públicamente las irregularidades en los procesos de consulta y los impactos ambientales. Su resistencia es un ejemplo claro de liderazgo, basado en su conocimiento profundo del territorio y una resiliencia que se mantiene pese a la violencia estructural y la invisibilización mediática.

Esta lucha nos concierne a todos, no solo a los mayas, porque proteger ecosistemas esenciales para la biodiversidad global, la regulación climática y el agua, un recurso vital, es una causa por la que todos deberíamos preocuparnos. Su defensa me deja la lección de que la justicia climática requiere redistribuir el poder y garantizar la voz real de los pueblos originarios, quienes son los guardianes históricos de la naturaleza.

Para ayudar, tenemos que exigir a las autoridades mexicanas y a las empresas como Heineken que respeten los derechos indígenas y el medio ambiente. Sumarnos a campañas de denuncia y generar presión social y legal es un paso fundamental para fortalecer la protección de estas comunidades y salvaguardar el futuro del planeta.

INVESTIGACIÓN

Al sur de Mérida, Yucatán un pueblo maya se resiste a la construcción de una planta cervecera de Heineken en Kanasín.

Heineken anunció la instalación de una gran planta cervecera que promete inversión y empleos, pero que exige un consumo masivo de agua en una zona con acuíferos frágiles y alta vulnerabilidad climática. La empresa planea invertir 8,700 millones de pesos para la construcción, prometiendo unos 2,000 empleos directos y más puestos indirectos. Se estima que producirá 400 millones de litros de cerveza al año, estimándose que se extraerán aproximadamente 1 millón de metros cúbicos de agua al año. El proyecto se ubica muy cerca de zonas ecológicas sensibles: la Reserva Ecológica Cuxtal, el Anillo de Cenotes, que son reservas hídricas fundamentales para Mérida.

Las comunidades mayas y colectivos como Múuch' Xíinbal, una agrupación maya dedicada a la defensa del agua y los derechos territoriales, denuncian que no se llevó a cabo una consulta indígena libre, previa e informada, como exige el Convenio 169 de la OIT y advierten que el proyecto amenaza con sobreexplotar los cenotes y el manto freático, fuentes esenciales para el consumo humano, la agricultura y los ecosistemas locales. En México, un tercio de los proyectos mineros y energéticos se localizan en zonas de alta

biodiversidad y propiedad comunal indígena. Mientras tanto, las comunidades que han protegido estos ecosistemas durante siglos son desplazadas o ignoradas en la toma de decisiones, mientras se vulneran sus derechos como el derecho al agua potable, a la consulta previa, libre e informada, a un medio ambiente sano y a la autodeterminación.

La comunidad ha respondido con protestas y movilizaciones en Mérida y Kanasín con consignas como “El agua no se vende” y “No es sequía, es saqueo”, y han denunciado que la consulta indígena realizada fue simulada y no respetó su derecho a la consulta libre, previa e informada. Han señalado que este proyecto representa la continuación de un modelo extractivista que afecta los derechos colectivos del pueblo maya y el acceso al agua, recurso vital para la comunidad y el ecosistema.

Fuentes:

Carnegie Endowment for International Peace. (2024, enero). “*Protecting Mexico’s environmental defenders: A policy imperative.*” Recuperado de https://carnegieendowment.org/research/2024/01/protecting-mexicos-environmental-defenders-a-policy-imperative?utm_source=chatgpt.com&lang=en

The Guardian. (2025, 4 de octubre). “*Trouble brewing: Maya people in Yucatán fear new Heineken plant’s thirst for water*” Recuperado de <https://www.theguardian.com/global-development/2025/oct/04/maya-heineken-brewery-yucatan-mexico-cenote-ring>